

# DIARIO DE COLIMA



## EL EQUIPO

### JUEVES POLÍTICO

Jueves 3 septiembre 2015 8:18 am

#### Oscuridad financiera

UNA contradictoria información sobre un presunto crédito de 638 millones de pesos ha corrido sin que haya claridad.

La evaluadora financiera Fitch Ratings informó que la calificación crediticia del Gobierno del Estado pasaba del nivel DDD –el peor– al CCC, que mantiene la probabilidad de nuevas fallas al vencimiento de otros débitos, luego de cubrir los adeudos vencidos con dos bancos, por medio de un empréstito de corto plazo por 638 millones de pesos con Banco Interacciones, con plazo al 31 de diciembre de este año.

Esa cantidad se usó para liquidar 200 millones de pesos a Bancomer y 143.5 millones a HSBC. El resto se aplicó a pagar “accesorios generados por el incumplimiento”, esto es, intereses, para cubrir un saldo de 62.5 millones a Interacciones (vencido el 31 de julio) y constituir una reserva de liquidez por 100 millones de pesos y refinanciar “cadenas productivas”, que no fueron especificadas. (Diario de Colima, 1/septiembre/2015).

Hipotéticamente, el gobierno estatal espera reestructurar este crédito antes del 31 de octubre, para convertirlo en uno de largo plazo.

A pesar de que Fitch Ratings es una evaluadora seria, el gobernador Mario Anguiano negó antier que se hubiese adquirido el préstamo de 638 millones de pesos. El mismo martes, el coordinador de los diputados priistas, Martín Flores, dijo que no se necesita la autorización del Congreso para créditos de corto plazo, aunque ayer precisó que para deuda con garantía de participaciones federales, “no sólo se requiere la aprobación del Congreso, sino también el aval de la Secretaría de Hacienda”, a la vez que confirmó que el empréstito se contrató.

Es probable que se trate de una renegociación, que se haya refinanciado con Banco Interacciones el adeudo de 62.5 millones de pesos y en esa maniobra se amplió el empréstito ya existente y vencido, de modo que técnicamente no se trataría de un nuevo crédito. Lo cierto es que no se ha explicado suficientemente.

Quizás la operación tuvo la anuencia del gobernador electo, Ignacio Peralta Sánchez, ya que a su administración le tocará pagar al vencimiento el 31 de diciembre, o en un plazo mayor, si se renegocia.

En cuanto a los 100 millones de pesos para reserva de liquidez, tampoco hay claridad y debiera etiquetarse ese dinero para que se destine a gastos específicos.

La opacidad en la información y el desorden en el manejo financiero han sido las características del régimen estatal que ha tenido a cinco titulares del área sin resultados positivos, aunque el Mandatario es el primer responsable de que las cosas funcionen bien.

No es creíble que la bancarrota se deba a los mil 50 empleados de confianza despedidos recientemente, pues sus sueldos no son de un monto que llevaran al quebranto.

Cuando Anguiano Moreno acusó a su ex secretario de Finanzas y Administración, Clemente Mendoza, de desviar a gasto corriente 600 millones de pesos federales etiquetados (todo el dinero federal llega etiquetado), el ex funcionario respondió que la maniobra se hizo con autorización del Gobernador y que conservaba documentos probatorios. Mario guardó silencio después.

Desde el silveriatio, el manejo de las finanzas públicas ha sido oscuro. No se ha informado con precisión sobre

la administración del dinero, ni sobre la deuda, ni los créditos ni las renegociaciones, ni de los despidos de personal. La última oportunidad de explicarlo con claridad e informar con veracidad, para Anguiano Moreno, es el 1 de octubre próximo, cuando rinda el último Informe de Gobierno.

Nacho Peralta debe estar al tanto de las finanzas y urgir a una reestructuración de adeudos para que quede lo más claro posible el estado del erario, mejore la calificación crediticia del gobierno y pueda así enfrentar con menos dificultades el inicio de su administración, que en esa materia caminará, al menos mientras pone orden, cuesta arriba.